



El exprés_p4 Ingenieras apasionadas

17 profesionales aragonesas reivindican la presencia femenina en áreas STEM, hoy muy masculinizadas



Empresas_p5 Teltronic aguanta el tirón

La compañía zaragozana obtiene buenos resultados en 2020 a pesar de los obstáculos creados por la pandemia

HERALDO DE ARAGÓN, Domingo, 31 de enero de 2021

economía negocios



F. P.

Ante la respuesta tajante del ministro de la Seguridad Social, José Luis Escrivá, de que los ERTE o expedientes de regulación temporal del empleo «durarán lo que tengan que durar», varios economistas aragoneses consultados por HERALDO consideran que habría que evitar muchas más prórrogas –se acaba de autorizar la tercera, hasta el 31 de mayo–, salvo para los sectores más castigados por la pandemia, porque hacerlo conlleva el riesgo de seguir manteniendo artificialmente empresas que no son viables. Y el coste, advierten, es alto ya que supuso para las arcas del Estado hasta 30.000 millones en 2020.

«El Banco de España estima que el 20% de las empresas van a tener problemas de solvencia y que la mitad de estas será finalmente inviable. Y organismos como el Refor vaticinan una avalancha de concursos liquidativos una vez finalice en marzo la moratoria en la obligación de presentarlos». Previsiones que para Javier Nieto, decano del Colegio de Economistas de Aragón, «ya nos anticipan un porcentaje importante

LA PROTECCIÓN DE LOS ERTE: ¿HASTA CUÁNDO?

La evolución de la pandemia determinará si los expedientes de regulación temporal de empleo tienen que prorrogarse una cuarta vez. Pero los expertos avisan de los riesgos de **mantener empresas zombis** e inviables

de empresas que no van a poder continuar manteniendo a sus plantillas o van a incumplir el compromiso de no despedir a trabajadores en ERTE». Por eso «habría que relajar», dice, dicha prohibición en función de cómo evolucione la pandemia, «analizando cada sector en concreto o cada empresa en función del nivel

de actividad que tenga en sus divisiones y centros de trabajo».

«No se puede perpetuar esta burbuja protectora. Se mantienen los ERTE pensando que los trabajadores volverán a sus puestos, pero en muchas empresas y sectores eso no está asegurado. Se financia con dinero público a empresas que son inviables y cuando

desaparezca el instrumento de los ERTE destruirán empleo», avisa Juan García Blasco, catedrático de Derecho del Trabajo en la Universidad de Zaragoza. «Si hay una nueva prórroga de los ERTE habría que incluir correcciones para que las empresas sí pudiesen llevar a cabo reestructuraciones de personal» y no seguir «con

empleo de dudoso futuro mantenido a golpe de talonario».

«Los ERTE deberían ser una herramienta temporal que no se extendiera mucho en el tiempo, pero debido a las sucesivas oleadas de la pandemia se está alargando bastante su utilización», coincide José Mariano Moneva, decano de la facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Zaragoza. «Lo que deberían ser recursos públicos para sujetar el empleo en empresas viables está permitiendo mantener con vida a empresas zombies», indica, convencido de que cuando dejen de aplicarse los ERTE y acabe la moratoria de los concursos de acreedores, «habrá un rebrote del paro: es casi inevitable».

«Las ventajas de los ERTE predominan sobre los inconvenientes, pero alargarlos demasiado es como prorrogar la agonía o retrasar lo inevitable. Muchos puestos de trabajo y sectores no van a poder reflotar», asegura Víctor Manuel Montuenga, profesor del departamento de Análisis Económico de la Facultad de Economía y

Pasa a la página siguiente

A fondo

Viene de la página anterior

Empresa. «Habría que ver desde el punto de vista económico qué sectores se van a recuperar y cuáles no y reorientar a empresas y trabajadores. Y hacerlo ya. Hay 750.000 trabajadores en ERTE en España en actividades que ya sabemos van a ser difícilmente recuperables», indica. «Un porcentaje muy alto de los que están afectados por un expediente se pueden ver en el paro. Y lo que se debería estar haciéndose es recualificarles o reorientarlos hacia sectores que van a tener una gran demanda como el de cuidado personal a mayores y enfermos. Cuanto más se retrase, más duro será el golpe». Por ahora, precisa, «nos salva que con la moratoria europea el pago de los ERTE no contabiliza en el déficit y la deuda, pero esto cambiará en 2022».

En la misma línea, Javier Nieto recuerda que «el grupo de expertos de Fedea ya recomendó formar a las personas en ERTE para que puedan incorporarse a otros puestos y, si es posible, con mayor cualificación y especialización».

«Algunas empresas, tras la pandemia, deberán buscar de nuevo su nicho de mercado, aumentando su competitividad, y ello requerirá de una modernización de sus estructuras. Muchos trabajadores verán después de los ERTE como no pueden volver a sus anteriores trabajos y deberán reciclar sus habilidades y competencias», corrobora Vicente Lafuente, profesor del área de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social de Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo. «Debemos orientarnos a lo que exige el mercado y garantizar que las secuelas de la crisis no sean un pretexto para deteriorar más los derechos laborales». Máxime cuando «los ERTE se están convirtiendo en verdaderos respiradores artificiales para sostener transitoriamente el empleo».

Para este experto, «esta crisis será la enésima alerta a un tejido empresarial excesivamente dependiente de algunas actividades cíclicas, temporales, de alta rotación de la mano de obra y bajo valor añadido». Y lo que espera esta vez es que se pueda «invertir la endemia del mercado



JAVIER NIETO
DECANO DEL COLEGIO
DE ECONOMISTAS DE ARAGÓN

«El Banco de España estima que el 20% de las empresas van a tener problemas de solvencia y que la mitad de estas será finalmente inviable»



VÍCTOR MANUEL MONTUENGA
PROFESOR DE ANÁLISIS
ECONÓMICO DE LA FACULTAD
DE ECONOMÍA Y EMPRESA

«Habría que ver qué sectores no se van a recuperar y reorientar ya a empresas y trabajadores. Cuanto más se retrase, más duro será el golpe»



JOSÉ M. MONEVA
DECANO DE LA FACULTAD
DE ECONOMÍA Y EMPRESA DE
LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

«Cuando acaben los ERTE y se termine en marzo la moratoria de concursos de acreedores, habrá un repunte del paro. Es inevitable»



MARCOS SANZO
CATEDRÁTICO DE ANÁLISIS
ECONÓMICO DE LA
UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

«Si se procura un proceso de vacunación lo más rápido y completo posible, hará que la economía se acelere y no cueste tanto recuperar el empleo»



JUAN GARCÍA BLASCO
CATEDRÁTICO DE DERECHO
DEL TRABAJO Y DE LA
SEGURIDAD SOCIAL

«Sí habrá una nueva prórroga de los ERTE, pero no debería ser en los mismos términos. La prohibición de despedir puede ser contraproducente»



VICENTE LAFUENTE
PROFESOR DE DERECHO DEL
TRABAJO EN LA FACULTAD DE
C. SOCIALES Y DEL TRABAJO

«Muchos trabajadores verán después de los ERTE que no pueden volver a sus anteriores trabajos y deberán reciclar sus habilidades y competencias»

de trabajo en España, acostumbrado a resolver las crisis con una destrucción masiva del empleo».

«De poco sirve salvar a los trabajadores si no se salva también a las empresas», subraya Marcos Sanso, catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Zaragoza, que pide ayudas directas «que faciliten la salida del pozo a los sectores más fuertemente golpeados como ocio, cultura, hostelería y transporte, con fuertes quebrantos patrimoniales».

Salvar también a las empresas

Sanso considera vital «ayudar a las empresas a rehacer su posición y que puedan devolver los créditos». Se trata, explica, de que recuperen lo que por la imposición de medidas restrictivas por la pandemia han perdido.

En cuanto al empleo que se puede destruir una vez desaparezcan los ERTE, este catedrático reconoce que «todo depende del ritmo al que se eliminen y la situación del mercado en ese momento». Si el nivel de actividad económica está próximo a la normalidad no se deberían perder demasiados: solo los de aquellas empresas zombis que no estén en situación de competir». Si por el contrario, «dejan de utilizarse los ERTE cuando las condiciones siguen siendo difíciles, no sería de extrañar que al menos la mitad de los empleos se pierdan», advierte.

En su opinión, lo más apropiado sería otra prórroga de los ERTE de un trimestre, a partir del 31 de mayo, a la espera de observar como evoluciona el verano. «Solo si la demanda en septiembre se mantiene lejos de la normalidad se justificaría su mantenimiento». En cualquier caso, afirma, lo más importante es «procurar un proceso de vacunación lo más rápido y completo posible para que la economía se acelere y no cueste tanto recuperar el empleo».

Hasta que no acaben los ERTE, apostilla Lafuente, no se puede calibrar la dimensión de la destrucción de empleo, pero reconoce que protegerlo «pasa también por una línea de ayudas eficaces para blindar a las empresas rentables de las turbulencias que ha generado esta crisis sanitaria».

M. LLORENTE

Cuanto más dure la pandemia, menos volverán a trabajar

Los ERTE han venido para quedarse, según los sindicatos, pero habría que flexibilizarlos, piden los empresarios

Es muy difícil, reconoce Daniel Alastuey, hacer una estimación del empleo que se perderá una vez dejen de aplicarse los ERTE. «Todos pensábamos que la crisis sanitaria acabaría antes. Termina una oleada y las empresas van re- incorporando a la gente, pero an-

te las sucesivas oleadas y cuanto más se prolonguen en el tiempo, menos personas podrán volver a sus empleos», afirma el secretario general de UGT Aragón. «Si junto al empleo temporal que ya se ha perdido puede verse afectado el indefinido, lo dirá la marcha de la pandemia», asegura, pero «como la economía siga al ralentí y la vacunación tarde en llegar, la situación se va a tornar muy complicada». Por eso apuesta por mantener la figura de los ERTE modulándola de acuerdo a las circunstancias.

«Hasta ahora con los ERTE se han podido salvar unos 30.000 empleos en Aragón lo que no quiere decir que esa vaya a ser la foto al final», apunta Manuel Pina, secretario general de CC. OO. Aragón. «Es la primera vez que en una crisis en España el PIB cae más que el empleo. Eso lo veíamos en Alemania, pero no aquí, y ha sido gracias a los ERTE», que previsiblemente, anticipa, haya que prorrogar de nuevo porque no parece que la situación vaya a normalizarse antes del verano. «Habría que mantener un ambi-

to de protección permanente y ligar los ERTE, el tiempo en el que el contrato está suspendido, a la formación continua», reivindica.

El presidente de CEOE Aragón, Ricardo Mur, subraya que «los ERTE se han demostrado absolutamente necesarios y habrá que alargarlos en el tiempo porque aunque se controle la pandemia, la actividad no se va a recuperar al 100% y las empresas vana a llegar agotadas. Habrá muchos concursos de acreedores y declaraciones de insolvencia, por lo que se impondrá la necesidad de fle-

xibilizar los requisitos de mantenimiento del empleo en los ERTE y que se puedan ajustar las plantillas. Si no acabarán en desaparición y cierre de empresas».

«Hay muchas empresas arruinadas y sin posibilidad de readmitir a sus trabajadores», coincide Aurelio López de Hita, presidente de Cepyme Aragón. Junto a la necesidad de mantener unos ERTE que permitan más flexibilidad, pide ayudas directas a fondo perdido para no prolongar la agonía del tejido empresarial.

M. LL.